

[o] **JUAN CARLOS SÁNCHEZ M.**

La crisis dejó de ser calificativo o palabra vacía. Ya se volvió agresiva y se hace presente en la cotidianidad del ciudadano, sin importar la condición económica.

JUAN CARLOS SÁNCHEZ MAGALLÁN

Decisiones

La crisis dejó de ser calificativo o palabra vacía. Ya se volvió agresiva y se hace presente en la cotidianidad del ciudadano, sin importar la condición económica. Está mordiendo en dos acontecimientos substantivos: la inseguridad, tema tratado hasta el hartazgo, y la inminente quiebra de una clase media agonizante y ahora acosada con deudas, incluidas las de tarjetas de crédito.

El gobierno ya está rebasado por la delincuencia. Los empresarios de Chihuahua, Nuevo León, Michoacán, Tijuana, Culiacán, Torreón y Acapulco han decidido defenderse con sus propios medios, ante el crecimiento de la extorsión y las amenazas (venta de "protección", "derecho de piso", llamadas telefónicas amedrentadoras contra los propietarios de la empresa o los familiares de los socios o los ejecutivos).

Es obvio, los empresarios no harán públicas ni sus metas ni su estrategia, pero en la práctica ello se traduce en contratar guardias, guardaespaldas, adquirir equipos de alta tecnología y tener bajo su mando verdaderos y selectos cuerpos de seguridad, más eficientes que los del gobierno. En otras palabras, las funciones ahora gubernamentales, sin ningún golpe de Estado ni vértebra ideológica o política, son sustraídas al gobierno, con el beneplácito y el consentimiento de éste. El gobierno, pues, renuncia, abandona o abdica de su responsabilidad, sus cargos, buena parte de su poder y de la justificación de su existencia.

El tráfico sin control de las tarjetas de crédito ha culminado en el sobreendeudamiento de la mayoría de sus usuarios. Aunque desde hace meses el problema mostraba gravedad, ninguna autoridad ni sector se atrevía a descubrir el nuevo cáncer galopante. Carlos Slim, a quien nadie puede negar conocimiento de la materia, como tampoco puede ser calificado de intereses políticos partidarios, hizo pública la gravedad del daño: los bancos abusan en el precio, los cargos y los servicios de los famosos plásticos e incluso con la cobranza usuraria a los tarjetahabientes.

El tema es trascendente: existen en el mercado 26 millones de tarjetas, 50% las usufructúan

El tráfico sin control de las tarjetas de crédito ha culminado en el sobreendeudamiento de la mayoría de sus usuarios.

personas con ingresos menores a cinco mil pesos mensuales; significan 20% del sistema financiero mexicano; ahora, la cartera vencida llegó a 18% de morosos. Estos datos nos acercan a otro abismo: un nuevo Fobaproa.

Las tarjetas de crédito disminuyen el poder adquisitivo y encarecen el valor de la mercancía. El banco emisor de la tarjeta le cobra, al establecimiento aceptante, un porcentaje de 6 a 15 sobre el valor de la compra; de igual manera, cobra comisiones diversas al usuario, por apertura de crédito, informe de consultas sobre el estado de cuenta en los cajeros automáticos, intereses; cuando el usuario sobrepasa su límite autorizado, interés sobre interés al saldo; cuando éste no se liquida y se da un abono, penalidades por mora y muchas otras razones. En suma, no hay reglas uniformes ni controles ni normas justas en las transacciones. La Conducef, de Luis Pazos, brilla por su ausencia.

El fondo es más trascendente. La banca mexicana fue entregada a los extranjeros. Los bancos son los propulsores de la economía. Así se explica la carencia de programas atractivos de ahorro (¿quién ahorra, cuando ni siquiera pagan 6% anual y, en cambio, los préstamos se cotizan entre 18 y 115% anual?); la inexistencia de crédito al campo; los nullos financiamientos a la pequeña y la mediana industria; las múltiples ofertas hipotecarias en asociación con el Infonavit y el FOVISSSTE, porque estas instituciones soportan la infraestructura de vivienda.

Las Sofoles han colocado deuda de manera irresponsable. Si un día quiebran, el gobierno federal tendrá que rescatarlos. Dinero de nuestros impuestos. ¿Es este el camino adecuado para el país?

Los futuros diputados tendrán entre sus preocupaciones el establecer controles. La Secretaría de Hacienda y la de Economía están amedrentadas con el tamaño del futuro problema de las empresas. El Banco de México ha reiterado observaciones críticas, pero se encuentra inerme y carece de facultades para obli-



Continúa en siguiente hoja

Fecha 15.07.2009	Sección Primera	Página 20
----------------------------	---------------------------	---------------------

gar a las instituciones financieras.

Está dada la coyuntura de regresar la soberanía y la ley mexicana a la banca, hasta ahora y en la práctica, ajena a los intereses nacionales.

El futuro del país y su estabilidad económica y política están en manos de la nueva integración congresional... ¿asumirán el reto?

sanchezmagallan@hotmail.com